

La investigación cualitativa desde la perspectiva epistemológica

Qualitative research from the epistemological perspective

LUZ VERÓNICA BERUMEN-BURCIAGA^{1,3} Y PATRICIA KUERTEN-ROCHA²

Resumen

La concepción tradicional de ciencia ha resultado insuficiente como única fuente de conocimiento si se quiere llegar a la comprensión de algunos aspectos de la realidad. Existen fenómenos de estudio para los cuales el paradigma de científicidad proveniente del positivismo resulta ser una mirada parcial; ya que muchos aspectos de dichos fenómenos o temas de interés pueden escapar a la metodología con la cual se pretende observar esa realidad. Analizando detenidamente la naturaleza de esos fenómenos u objetos de estudio podemos considerar otra perspectiva para realizar investigación, proveniente de una concepción de ciencia alternativa al positivismo, que tiene sus bases en corrientes de pensamiento post-positivistas o comprensivistas: la metodología cualitativa. El investigador que quiere tener un mayor conocimiento de su fenómeno de estudio puede buscar esa aprehensión más amplia de la realidad, desde una mirada epistemológica, que guíe la construcción de su objeto de estudio, y le ayude a elegir cuál de las dos metodologías puede ser la de mayor idoneidad.

Palabras clave: epistemología, investigación científica, método científico, positivismo, fenomenología.

Abstract

The traditional conception of science has proved to be insufficient as the unique source of knowledge if one wants to achieve an understanding of some aspects of the reality. There are phenomena of study for which the paradigm of scientificity that comes from positivism turns out to be a partial look; since many aspects of these phenomena or topics of interest may go beyond the methodology used to observe that reality. Analyzing carefully the nature of these phenomena or objects of study, we can consider another perspective to carry out research, coming from a conception of alternative science to positivism, which has its bases in post-positivism or comprehensives currents of thought: the qualitative methodology. The researcher who wants to have a better knowledge of the phenomenon of study can achieve that wider apprehension of reality from an epistemological perspective that guides the construction of the object of study so it helps to choose which of the two methodologies can be the one of greater suitability.

Keywords: Epistemology, scientific research, scientific method, positivism, phenomenology.

Introducción

Cupani (s/a) discute la importancia de la formación científica de la mano de la reflexión filosófica, proponiendo que los profesores que se dedican a la enseñanza de la práctica investigativa tengan alguna formación en filosofía de la ciencia; argumenta que el beneficio de esto será investigar más lúcida y responsablemente.

¹ UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA. Facultad de Enfermería y Nutriología. Circuito Universitario Campus II, Chihuahua, Chih. C.P. 31125. Tel. (614) 238-6048.

² UNIVERSIDAD FEDERAL DE SANTA CATARINA. Departamento de Enfermería. Campus Reitor Joao David Ferreira Lima s/n. Trindade Florianópolis - SC 88040-900. Tels. (48) 3721-9000 y (48) 3271-4998.

³ Dirección electrónica del autor de correspondencia: lberumen@uach.mx.

Menciona que puede ayudar como estímulo para comprender mejor y perfeccionar el sentido de la investigación y de su producto (el conocimiento). Esto es una invitación para reflexionar sobre el paradigma de investigación cualitativa desde un punto de vista epistemológico, que nos ayude a discernir en qué momento podemos optar por esta alternativa metodológica.

Concepción tradicional de ciencia

Vamos a partir de lo que llamaremos: "racionalidad científica tradicional", que ha sido el paradigma hegemónico en investigación, en especial en las ciencias de la naturaleza (Martínez, 2006). Es hablar un poco de lo que epistemológicamente guía esta forma de hacer ciencia. Es conocida también como racionalidad científica positivista.

Desde esta concepción se dice que existe una realidad totalmente hecha, acabada y plenamente externa y objetiva; nuestro aparato cognoscitivo la copia, por lo que aquí la concepción de objetividad significa copiar bien esa realidad sin deformarla. La verdad consistiría en la fidelidad de nuestra imagen interior a la realidad que representa. Eso es lo que se conoce como "Equivalencia adecuada" supuesto aristotélico (Martínez, 2006). En otro sentido, esa objetividad también se refiere a la neutralidad que debe tener el investigador con respecto al fenómeno de estudio, lo que tiene como resultado una formulación impersonal de los descubrimientos, llegando de esa forma a la objetividad del conocimiento que así se produjo (Mardones y Ursua, 2003; Cupani, 2011).

Cupani (2011), profundizando en la noción tradicional de objetividad en la ciencia, menciona que ofrece tres dimensiones. La primera (que denomina epistemológica), es la objetividad, en cuanto aspiración a corresponder con la realidad, la vincula predominantemente al realismo epistemológico y a la noción de verdad como adecuación. La segunda corresponde al control intersubjetivo de las reivindicaciones de conocimiento, transmitidas ya sea a través del discurso o por medio de imágenes, gráficos o modelos. La tercera dimensión de la objetividad se refiere al esfuerzo para evitar que preferencias personales de los investigadores desvirtúen la investigación, o sea, para detectar,

minimizar o anular la influencia sobre los resultados de la investigación, de las preferencias, inclinaciones, posiciones teóricas consolidadas, ideologías, intereses y prejuicios. A diferencia del yo artístico, exhortado a expresar la personalidad individual, el yo personal del científico era exhortado a reprimirse a causa de este criterio de científicidad.

Otra característica de esta concepción de la ciencia es que argumenta la experiencia sensible como fuente del saber y su posibilidad de verificación. De ahí proviene el término "empírico" en la predicación científica, que se refiere al origen sensorial para todos los conocimientos. Así, según los criterios de científicidad de este paradigma, solo la experiencia sensible, es decir, conocer a través de los sentidos, definía los fenómenos adecuados (entidades concretas, tangibles, mensurables, verificables) para la investigación científica (Mardones y Ursua, 2003; Martínez, 2006).

Para responder a ello se utilizan las definiciones operacionales que ayudan a hacer observable y medible todas aquellas realidades renuentes o reacias a ello (Bridgman, citado por Martínez, 2007).

En síntesis, desde la perspectiva positivista, la objetividad del conocimiento, el determinismo de los fenómenos y su posibilidad de verificación, eran vistos como la garantía de un procedimiento correcto. Se evaluaba la certeza de las conclusiones con base solo en el simple uso correcto de las reglas metodológicas preestablecidas (Minayo, 2002; Martínez, 2006; Chalmers, 2008).

Este modelo de ciencia, que se originó después del renacimiento, sirvió de base para el avance científico y tecnológico durante varios siglos, pero algunas inquietudes derivadas de la reflexión epistemológica consideran a ese modelo tradicional de ciencia no solo insuficiente, sino, sobre todo, inhibitorio de lo que podría ser un verdadero progreso, tanto particular como integrado, de las diferentes áreas del saber (Martínez, 2007). A raíz de esto surge el post-positivismo como base de una nueva forma de hacer ciencia (nuevo paradigma epistémico).

Dicho de otra manera, la reflexión acerca del proceso de crear conocimiento, de hacer ciencia (revoluciones científicas), examina críticamente hasta qué punto se justifican los presupuestos aceptados hasta ese momento, o si en su lugar no se pudieran

aceptar otros distintos, que nos llevarían por caminos metodológicos distintos y quizá terminarían en conclusiones también diferentes (Martínez, 2006). Sucede que se tiene que estudiar la relación entre las teorías suplantadas y las que las reemplazan como consecuencia de un cambio revolucionario (Chalmers, 2008).

Así, surge un nuevo modo de pensar, una nueva racionalidad científica, una nueva manera de mirar las cosas, una nueva ciencia. Esta ciencia presenta notables diferencias con el modo de pensar tradicional, clásico, convencional, lógico positivista, "la racionalidad científica tradicional" mencionada anteriormente (Martínez, 2007).

Descartes, en su obra *Discurso del método* (1637) cuestiona que si "La razón es por naturaleza igual a todos los hombres" entonces porqué "la diversidad de opiniones" su respuesta fue: por el método, ya que para él, esta diversidad no viene de que unos sean más razonables que otros, sino del hecho que conducen sus pensamientos por diversas vías y tampoco consideran las mismas cosas.

Lakatos (2007) refiere que, según su metodología, los grandes logros científicos son posturas de los programas de investigación que pueden ser evaluadas en términos de transformaciones progresivas y regresivas de un problema, las revoluciones científicas consisten en que una postura de un programa de investigación reemplaza (supera progresivamente) a otra. Esta metodología ofrece una nueva reconstrucción racional de la ciencia.

Martínez (2007) dice que el "Concepto restrictivo de científicidad coarta la legitimidad y el derecho a existir de una gran riqueza de la dotación más típicamente humana, como los procesos que se asientan en el uso de la libertad y de la creatividad". Esto es de mayor relevancia cuando estamos trabajando en las ciencias humanas y sociales, cuya naturaleza de su objeto de estudio posee características que vuelven necesaria una mirada diferente de ciencia y por lo tanto del método elegido.

Concepción del Objeto de estudio y elección de un paradigma de investigación.

Realizar una investigación partiendo desde un análisis epistemológico no es imponer una forma de concebir la ciencia desde una perspectiva filosófica

particular, que actúe como "camisa de fuerza", al contrario, esto nos ayuda a reflexionar, desde la concepción del objeto de estudio, cuál puede ser el mejor abordaje metodológico para esa realidad que se quiere estudiar (Gomes *et al.*, 2000; Maidana *et al.*, 2008).

Para analizar dicha correspondencia, retomamos las palabras de Martínez Miguélez, que expresan que al adoptar una determinada epistemología estamos implicándonos con una orientación metodológica, ya que existe una relación recíproca e interdependencia entre las dos, por lo que también manifiesta la relación en dirección inversa, al afirmar que al usar determinado método estamos, así mismo, asumiendo determinada orientación epistemológica.

Esto significa que de acuerdo con nuestra concepción de ciencia podemos decidir qué aspectos de la realidad queremos conocer con nuestra investigación; si partimos de una concepción de realidad independiente del sujeto, estática, acabada; o si queremos predecir, verificar, explicar o comprender. El resultado que tengamos de este análisis tiene implicaciones para la práctica investigativa, pues nos lleva a la elección de una determinada orientación metodológica y también a una definición del objeto de estudio (Gomes *et al.*, 2002).

Cuando se elabora un proyecto de investigación, se hace un mapeo sistemático de recortes, se toman decisiones: ¿Qué investigar?, ¿cómo?, ¿por qué? Se hace una reconstrucción de la realidad, entendida como la definición del objeto de conocimiento científico y las maneras de investigarlo, teniendo en consideración varias dimensiones: la ideológica, la científica y la técnica (Gomes *et al.*, 2002).

¿Cuándo podemos optar por realizar una investigación desde el paradigma cualitativo de acuerdo con la construcción del objeto de investigación?

El paradigma científico tradicional es puesto en tela de juicio cuando se está frente a una realidad compleja para ser estudiada con una visión que la fragmenta, argumentando mejor control de ésta. Existen ciencias como las de la naturaleza en las cuales esta forma de "tratar" la realidad es, más que suficiente, necesaria; pero existen otras como las ciencias humanas o sociales donde esta concepción restrictiva no solo es insuficiente, si no desvirtuadora y parcial, por lo tanto inadecuada.

En palabras de Martínez (2007): cuando se concibe la realidad tomando en cuenta que los códigos fundamentales de cada cultura son los que, por una historicidad profunda rigen su lenguaje, sus esquemas perceptivos, sus cambios, sus técnicas, sus valores y la jerarquía de sus prácticas. Cuando no interesa tanto lo que son las cosas en sí, sino lo que son para uno (significado). Cuando se brinda importancia al pensamiento que responde siempre al mundo-de-vida, integral, de una comunidad particular, en un momento y tiempo históricos determinados. Cuando se interesa por el modo propio y peculiar que tiene un grupo humano de asignar significados a las cosas y a los eventos, es decir, en su capacidad y forma de simbolizar la realidad. Cuando se centra la atención en el hombre como sujeto, y no solo como objeto de estudio, es decir, en el hombre como persona, con conciencia y libertad, irreductible a cualquier otra cosa. Es entonces cuando algunas nociones como éstas, sobre una concepción ampliada de la realidad escapan a la metodología cuantitativa y es ahí, cuando se vuelve necesario echar mano de la metodología cualitativa como una alternativa de investigación.

Para continuar enfocando la atención en la naturaleza de la realidad compleja, se retoma a Minayo (2002), quien realiza un análisis de cinco aspectos característicos del objeto de estudio de las ciencias sociales que lo vuelve un desafío para la investigación. Estos aspectos son:

Su carácter histórico. Existe un presente marcado por el pasado y proyectado para el futuro, eso le imprime otras cualidades: su provisoriedad, dinamismo y especificidad, en un momento en lo que está dado y lo que está siendo construido.

Posee conciencia histórica. Esta característica viene en consecuencia de la anterior y se refiere a que los seres humanos, los grupos y las sociedades le dan un significado a sus acciones, a sus construcciones, de tal forma que las estructuras sociales no son nada más que acciones objetivadas.

Identidad entre sujeto y objeto. Se investiga seres humanos que, por razones culturales, de clase, fase etárea o por cualquier otro motivo, tienen un sustrato común de identidad con el investigador, haciéndolos solidariamente involucrados y

comprometidos; cita a Lévi-Strauss (1975): en una ciencia donde el observador es de la misma naturaleza que el objeto observado, él mismo se convierte en parte de su observación. El observador no solo no está aislado del fenómeno que estudia, sino que forma parte de él. El fenómeno lo afecta, y él, a su vez, influye en el fenómeno.

Ideológico. Este objeto es extrínseca e intrínsecamente ideológico, de manera que es comprometido. Lo que se percibe y su significado dependerán de nuestra formación previa, de nuestras expectativas teóricas actuales, de nuestros valores, actitudes, creencias, necesidades, intereses, miedos, ideales. Transmite intereses y visiones del mundo históricamente construidas.

Esencialmente cualitativo. "La realidad social es el propio dinamismo de la vida individual y colectiva con todas las riquezas de significados que de ella desbordan. Esa misma realidad es más rica que cualquier teoría, cualquier pensamiento y cualquier discurso que podamos elaborar sobre ella" (p 15). Por lo tanto, los códigos que puedan hacerse sobre ellas son incapaces de abarcarlas y contenerlas, pues son recortados y reducidos por naturaleza fragmentaria. Las ciencias sociales poseen instrumentos y teorías capaces de hacer una aproximación a la suntuosidad que es la vida de los seres humanos en sociedades, para lo cual aborda el conjunto de expresiones humanas constantes en las estructuras, en los procesos, en los sujetos, en los significados y en las representaciones.

Ante esta forma de concebir la realidad, de construir los objetos de estudio, se vuelve necesario lo que Martínez (2007) defiende: un modelo dialéctico, respaldado por toda la orientación postpositivista actual, que considera el conocimiento como el resultado de una dialéctica entre el sujeto y el objeto o fenómeno de estudio. Nuevos métodos que lleven a la estructura última de los temas vitales desafiantes, que los capten como son vividos. La matriz epistémica sería el trasfondo existencial y vivencial, el mundo-de-vida y lo que origina y rige el modo general de conocer.

Forma relacional, sistémica, estructural, gestáltica, humanista. Valora las cosas, los eventos y las personas por lo que son en sí, pero hace énfasis en la red de relaciones en que nacen y se desarrollan;

la persona humana será siempre sujeto, por lo que se propicia con ello la solidaridad y la dimensión inmaterial y espiritual del hombre y de las realidades e instituciones creadas por él. Como metodología utiliza estrategias aptas para captar los aspectos relacionales, sistémicos y estructurales de las realidades (Minayo 2000; Martínez 2006).

En palabras de Martínez, para "medir" a otra persona habrá que abrir la mente, mirar y escuchar atentamente, dejarse absorber y sumergirse en su vida, y ser muy receptivos y pacientes; es decir, hacer una buena "reducción" en el sentido fenomenológico. El conocimiento, así obtenido, se considera como el fruto o resultado de una interacción, de una dialéctica, o diálogo, entre el conocedor y el objeto conocido. El concepto de intersubjetividad reemplaza al concepto de objetividad (Martínez, 2006; Mardones y Ursua, 2013).

En síntesis, el enfoque cualitativo rechaza la pretensión de cuantificar toda realidad humana consciente de la relevancia que tienen el contexto, la función y el significado de los actos humanos; no reduce la explicación del comportamiento humano a la visión positivista, que considera los hechos sociales como "cosas" que ejercen una influencia externa y causal sobre el hombre, sino que valora también, y sobre todo, la importancia de la realidad como es vivida y percibida por él, sus ideas, sentimientos, motivaciones (Minayo 2000, Martínez, 2006, 2007; Mardones y Ursua, 2013).

La investigación cualitativa se distingue por las siguientes características: es descriptiva, inductiva, fenomenológica, holista, ecológica, estructural-sistémica, humanista, de diseño flexible, y destaca más la validez que la replicabilidad de los resultados de investigación, no se opone a la investigación cuantitativa, sino que es adecuada para estudiar fenómenos concebidos de una manera diferente a los que son cuantitativamente estudiables (Martínez, 2007).

Las metodologías cualitativas, según Martínez (2006), tienen el reto de poseer estas dos cualidades indispensables: ser sensibles a la complejidad de la vida humana y al mismo tiempo aplicar procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos para producir conocimientos defendibles epistemológica y metodológicamente, para poseer una respetabilidad científica.

Importancia de la reflexión filosófica en el proceso de investigación

Existen algunos autores que tratan sobre este tema, uno de los pioneros fue Mario Bunge en la década de los 70, sin embargo, un analista actual, Alberto Cupani, profesor de la Universidad Federal de Santa Catarina, ha aportado nuevos elementos hacia la relevancia de incluir en el proceso de investigación la reflexión filosófica, los cuales queremos resaltar aquí.

Aclara que la filosofía de la ciencia puede entenderse de dos maneras: como reflexión epistemológica o, en un sentido más amplio, como reflexión en el sentido existencial y político de la actividad científica. Aquí nos referiremos más a la primera, aunque él mismo aclara que no pueden verse como asuntos aislados, pues se pasa de las cuestiones epistemológicas a las ético-políticas y viceversa.

Desde la reflexión epistemológica, se refiere a indagar filosóficamente las condiciones de validez del saber científico, su correspondencia con la elección de la metodología y las técnicas investigativas a partir de la definición de la concepción de la realidad que lleva una consecuente construcción del objeto a investigar.

Un investigador sin la visión que le proporciona la reflexión filosófica puede convertirse en un seguidor acrítico de un determinado método, volverse "experto" en él y estudiar sólo fragmentos de la realidad concernientes a este único método de indagación, o lo que es peor, someter realidades complejas que no pueden ser estudiadas desde una perspectiva reduccionista a esa "camisa de fuerza", siendo deseable, según Martínez (2006), que el investigador elija el método, las técnicas y procedimientos que tengan un mayor nivel de adecuación y sintonía con el centro de su interés que desea investigar.

Cupani (2012) menciona que el investigador está amenazado por dos riesgos: la caída en la rutina y la alienación. La rutina en la que puede caer el investigador (en especial el aprendiz) repitiendo caminos, sin ver otras posibilidades o alternativas que podrían abrir otros horizontes para mejor conocimiento de la realidad estudiada.

El otro riesgo es su alienación con relación a los demás aspectos de la vida humana, considerando el valor de la ciencia y su completa autonomía con relación a otras actividades, creencias y objetos de interés humano. Por eso cabe preguntarse por qué existe la ciencia, qué tipo de ciencia practicamos, qué compromisos morales acarrea, y cómo se relaciona la ciencia con la red social de poder. Para disminuir esta tendencia, la reflexión filosófica puede promover en el científico la conciencia de las presuposiciones existenciales, sociales, culturales e históricas que dan sentido a su tarea, permitiéndole percibir si, y hasta donde, ser un buen científico es compatible con ser un buen ser humano (Cupani, 2012).

La realización de la práctica investigativa desde la filosofía de la ciencia puede contribuir a dejar de ser dogmáticos en cuanto a los criterios de científicidad restrictivos para estudiar áreas de la ciencia donde no podemos seguir prisioneros de una única manera de hacer investigación a través de reglas fijas y universales.

Chalmers (2008) menciona que la idea de que la ciencia puede y debe actuar de acuerdo con reglas fijas y universales es tan poco realista como pernicioso. Es poco realista porque conlleva una visión demasiado reduccionista de los talentos del hombre y de las circunstancias que fomentan y provocan su desarrollo. Y es pernicioso porque el intento de aplicar las leyes está unido a incrementar nuestra cualificación profesional a expensas de nuestra humanidad. Además menciona que es perjudicial a la ciencia porque deja de lado las complejas condiciones físicas e históricas contribuyentes en el cambio científico, haciendo que la ciencia sea menos adaptable y más dogmática.

Lakatos menciona que la metodología de los programas de investigación proporciona criterios que ayudan al científico a evaluar la situación histórica en la que toma sus decisiones; no contiene reglas que le digan lo que debe hacer. Los científicos pues, de acuerdo con él, no deberían estar obligados por las reglas del metodólogo.

Para Cupani (2012), combinar el estudio de la filosofía de la ciencia con la metodología científica tendrá múltiples beneficios, como distinguir cuestiones semánticas, epistemológicas y ontológicas, evitar profesar un determinismo ingenuo, controlar mejor

los propios supuestos técnicos, habituar al análisis del lenguaje, lucidez sobre las estrategias de búsqueda de conocimiento y comprender que el progreso científico es más complejo que un simple avance lineal. En suma, perfecciona el espíritu crítico, lo que se refleja en mayor valorización de los problemas que de los resultados de la ciencia, y con esto favorece que el investigador se vuelva al fin más humanista, en el sentido de buscar a través de su actividad investigativa el bienestar de todos los seres humanos.

Consideraciones finales

La mirada hacia la investigación desde una postura de la filosofía de la ciencia no puede considerarse una pérdida de tiempo, sería un ejercicio necesario para elegir el recorrido metodológico adecuado a nuestra visión del mundo y por supuesto de la ciencia.


Más allá del dilema de los métodos, el investigador puede clarificar su concepción de la realidad y definir su objetivo, realizar una construcción de su objeto de investigación y con todo ello definir el camino metodológico derivado de su postura filosófica.

Optar por la elección de metodologías cualitativas implica tener esta mirada; la decisión se fundamenta en la reflexión filosófica que nos brinda congruencia en todo el proceso, desde el proyecto hasta sus resultados y nos fortalece para no ser seguidores acríticos de métodos y caminos recorridos previamente y que a veces optamos por ser los conocidos.

Desde la perspectiva de la educación, los que tenemos la oportunidad de participar en la formación de futuros investigadores tenemos también el compromiso de fomentar la reflexión para promover una práctica científica sin reducir la complejidad del mundo real, en especial en el área de las ciencias humanas.

Literatura Citada

- CHALMERS, A. 2008. ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? Una valoración de la naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos. 26ª. ed. Ed. Siglo XXI.
- CUPANI, A. 2011. Acerca de la vigencia del ideal de objetividad científica. *Sci. stud.* 9(3). Disponible en <http://dx.doi.org/10.1590/S1678-31662011000300004>

- CUPANI, A. 2012. Ciencia socialmente robusta. Algunas reflexiones epistemológicas. *Principia* 16(2):319-340. Disponible en: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/principia/article/view/1808-1711.2012v16n2p319/24098>
- CUPANI, A. s/f. Práctica científica y reflexión filosófica. Contextos de Educación. Contextos V. Disponible en: <https://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/Cupani.htm>
- DESCARTES, R. 1637. Discurso del Método. Serie Nuevo Talento, Ed. Época, México, D.F.
- GOMES, C., D. Riva, y M. Agra. 2000. La construcción del objeto de investigación. En: Investigación cualitativa en salud. Una introducción al tema. Tomo Editorial. p 45-52.
- LAKATOS, I. 2007. Escritos Filosóficos 1. La metodología de los programas de investigación científica. 6ª ed. Ed. Alianza. Madrid, España.
- MAIDANA, S., R. Mazza y L. Do Prado. 2008. Los fundamentos filosóficos de la investigación cualitativa. Cap 4. Pp. 47-54 en Do Prado, De Souza y Carraro. Investigación cualitativa en Enfermería. Contexto y bases conceptuales. Serie PALTEX Salud y Sociedad No. 9 OPS.
- MARDONES, J. M. y N. Ursua. 2003. Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Ediciones Coyoacán.
- MARTÍNEZ, M. 2006. Cambios en los fundamentos de la ciencia. Capítulo 2 en La nueva ciencia. Su desafío, lógica y método. Ed Trillas. pp. 21-30.
- MARTÍNEZ, M. 2006. Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Métodos hermenéuticos. Métodos fenomenológicos. Métodos etnográficos. 2ª. ed. Ed. Trillas.
- MARTÍNEZ, M. 2007. El paradigma científico postpositivista. Capítulo 1 de La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico. Ed trillas. 5ª ed. México pp 13-27.
- MINAYO, M. 2002. Ciencia, técnica e arte: o desafio da pesquisa social en Minayo, M. Deslandes, S., Neto, O. y Gomes, R. Pesquisa Social. Teoría, método e criatividade. Editora Vozes 20ª. ed.
- MINAYO, M. C. 2000. Introdução á metodologia de pesquisa social. Primeira parte, conceitos básicos em: O desafio do conhecimento. Pesquisa qualitativa em saúde 7ª. ed. Ed Hucitec abrasco. 

Este artículo es citado así:

Berumen-Burciaga, L. V. y Rocha, P. Kuerten. 2016. La investigación cualitativa desde la perspectiva epistemológica. *TECNOCIENCIA Chihuahua* 10(3):118-124.

Resumen curricular del autor y coautores.

LUZ VERÓNICA BERUMEN BURCIAGA. Terminó su licenciatura en 1993, año en el que le fue otorgado el título de Licenciada en Enfermería por la Facultad de Enfermería y Nutriología de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH). Realizó su posgrado en la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde obtuvo el grado de Maestra en Enfermería con especialidad en Materno-Infantil: pediátrica en 1996. Realizó el doctorado en Brasil obteniendo el grado de Doctora en Enfermería con área de concentración en salud pública en 2004 por la Escuela de Enfermería de Ribeirão Preto (EERP) de la Universidad de São Paulo (USP). Desde 1997 labora en la Facultad de Enfermería y Nutriología de la UACH y posee la categoría de Académico Titular C. Su área de profundización es Cuidado de Enfermería, en especial en primer nivel y dirigido a familia, niños y adolescentes y prevención de adicciones. Ha participado como tutora académica con estudiantes de posgrado de la UANL, la Universidad de Albuquerque y la Universidad de Antioquia en Colombia. Es miembro de la Sociedad Honorífica de Enfermería Sigma Theta Tau Internacional, Capítulo Rho Upsilon de São Paulo, Brasil. Ha sido invitada como ponente en eventos científicos locales y en estados como Oaxaca, Sinaloa, Sonora, Nuevo León, Nayarit y Coahuila.

PATRICIA KUERTEN ROCHA. Profesora Adjunta del Departamento de Enfermería y del Programa de Pos-graduación en Enfermería de la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC), graduada en Enfermería por la UFSC (2000), Doctora por la UFSC (2008), Maestría en Enfermería por la UFSC (2005), Especialización en la Modalidad Residencia en Terapia Intensiva Pediátrica, en la Universidad Federal de São Paulo (UNIFESP), Especialización en Emergencia en la UNIFESP. Vice Líder del Grupo de Enseñanza, Investigación y Extensión en la Salud del niño y el Adolescente - (GEPESCA por sus siglas en portugués). Experiencia en el área de Enfermería, actuando principalmente en los siguientes temas: enfermería, pre-hospitalaria, emergencia pediátrica, terapia intensiva pediátrica, seguridad del paciente, cuidado y pediatría. Miembro de la Sociedad Brasileira de Enfermeros Pediatras y Neonatales (SOBEP). Currículo Lates: <http://buscatextual.cnpq.br/buscatextual/visualizacv.do?id=K4769598Z2>.